



Nombre de alumnos: Rocio Guadalupe Vázquez Arguello

Nombre del profesor: Maricela de la Cruz Morales

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Gestión del trabajo social

Grado: Noveno cuatrimestre

Grupo: Trabajo social y gestión comunitaria

Comitán de Domínguez Chiapas a 15 de junio de 2020.

La gestión social

El ser humano se desenvuelve en un ambiente que se encuentra en constante cambio, lo que provoca que con base a estos cambios nuevos problemas de orden social y necesidades colectivas e individuales se presenten día con día en el transcurso de la vida de este personaje.

Para poder hacerle frente a todo el conjunto de necesidades existentes resulta de vital importancia que diversos agentes trabajen en conjunto, para hacer utilización de diversas estrategias que permitan un cambio en la vida del individuo para que este tenga un mejor desarrollo social y pueda generar un bienestar integro.

Una de las principales estrategias para mejorar la vida del ser humano es la gestión, que hace referencia a un proceso complejo que implica un conjunto de funciones administrativas que orientan, configuran y potencian acciones concretas que pretenden la dignificación de la vida, el uso racional de los recursos, la satisfacción de las necesidades materiales e inmateriales, preservando el medio ambiente y el respeto a los derechos humanos. (UDS, 2020)

Es decir, la gestión es un proceso en el cual el gestor social debe aprovechar todos los recursos con los que cuenta y poder así satisfacer las necesidades existentes, mejorar la calidad de vida y fomentar la autonomía, basándose en el respeto y la participación social.

Además de que la gestión cuenta con cuatro componentes básicos entre los cuales encontramos: Concertación política, conciencia social responsable, intervención social efectiva y beneficio de la sociedad. (UDS, 2020)

Esto quiere decir que cada uno de estos componentes nos permitirán hacerle frente a cada una de las situaciones existentes a las que el gestor social se enfrenta, ya que al buscar la satisfacción de las necesidades y un cambio social es necesario el apoyo de las instituciones gubernamentales y/o no gubernamentales, la participación social, además del compromiso de cada uno los miembros involucrados y poder así realizar un proceso de intervención eficiente.

Lo anterior será posible siempre y cuando el proceso de gestión sea basado en los siguientes principios: universalismo, impacto y eficiencia; además de los instrumentos como son: la focalización, eficiencia, modelos de optimización y análisis de costo impacto (UDS, 2020)

Cada uno de los puntos anteriores permitirá marcar un camino a seguir que dará como resultado el cumplimiento de los objetivos, cabe recalcar que es necesario tener en claro los objetivos que se buscan alcanzar durante este proceso de intervención, para así tener un camino a seguir que nos permita la consecución de estos.

Para lograrlo es necesario que se conozca el entorno en el que se busca intervenir, es decir los usos y costumbres propios del lugar, porque como profesionales es importante conocer que debemos adecuarnos a las normas de la comunidad, de lo contrario la intervención no tendrá un buen resultado y por lo consecuente los objetivos no serán alcanzados dejando a los usuarios en la misma situación de desventaja social.

Ahora bien, la importancia de la gestión se desprende de ella por ser considerada como un acto político de autonomía, que parte de las necesidades, utopías y experiencias de los grupos sociales subordinados, en búsqueda de una nueva hegemonía, que produzca cambios sociales. (UDS, 2020)

Es decir, durante este proceso de intervención cada una de las acciones van encaminadas a fomentar un cambio social y el bienestar del individuo, grupo o comunidad además de que se busca la participación de los personajes involucrados, para que junto al gestor social busquen soluciones a sus necesidades, dando paso a la potencialización de las habilidades de los individuos para lograr así su autonomía, mediante la enseñanza y aprendizaje, donde el gestor social cumple un rol de guía y orientador.

Lo anterior da lugar a la autogestión que se entiende como el trabajo que realizan los miembros de la comunidad, como producto de la participación social de los miembros involucrados, con la idea de superación, cambios y mejoras del grupo o comunidad (UDS, 2020)

Lo anterior quiere decir que se busca que todas las actividades sean realizadas de forma colectiva, propiciando la involucración de cada uno de los participantes, generando así un bienestar colectivo, basado en la organización, participación, compromiso e interacción social.

En conclusión, es importante destacar la importancia de la gestión social dentro de las esferas sociales existentes debido a que esta permite realizar un cambio social y la satisfacción de las necesidades mediante un proceso de intervención social.

Cabe destacar que durante este proceso se reconocen las principales problemáticas existentes en un lugar, para generar estrategias que permitan la satisfacción de ellas dando paso al bienestar de la población.

Lo anterior será posible siempre y cuando cada uno de los participantes se encuentre comprometido durante este proceso y participe de forma continua, además es importante resaltar que el fin de la gestión social no radica solamente en la satisfacción de las necesidades, si no que engloba la potencialización de las habilidades del o los individuos.

Siento el gestor social, un mediador entre las instituciones, un puente de enlace y un guía que orienta a los individuos durante todo el proceso.

Bibliografía

UDS. (Mayo-Agosto de 2020). *Plataforma UDS*. Obtenido de Plataforma UDS:
file:///C:/Users/Lupita/Desktop/GESTION.pdf